

Santiago, 28 de Diciembre de 1964.

357/64-R.

Ilmo. Monseñor
Juan Figari
CONCEPCION.-

Mi muy apreciado amigo:

Ante todo quiero, mediante la presente, desearle muy felices días de Navidad y un nuevo año más venturoso que el que termina en el que el Señor le ha probado con amargos días de enfermedad.

No tengo para qué decirle cuánto le recuerdo siempre, y con cuánta y muy sincera gratitud por los muchos y preciosos servicios que le debo durante los años que compartió conmigo el ministerio pastoral de la querida Arquidiócesis de la Stma. Concepción.

Cuando en Roma me impuse de su última enfermedad, le tuve muy presente en mis oraciones y principalmente en el Santo Sacrificio. Supe después, con alegría, que se había repuesto.

Esta carta tiene también por objeto solicitarle un favor que creo Ud. acogerá con gusto. Si Ud. mismo no pudiera hacerlo, le rogaría me indicara quien del Clero Arquidiocesano podría hacer sus veces. Se trata de lo siguiente:

María Elena Fuentealba Poblete, cuyos padres Ud. con seguridad ha de conocer, desea casarse con el joven Bohn Pomeroy. Ella es profundamente católica y él, un hermano separado de la Iglesia Católica, que estaría dispuesto, según me dice María Elena, a abrazar la religión católica después de conocerla debidamente. Y para ello, según también me expresa María Elena, desea poder conversar e ilustrarse sobre nuestra fe católica por medio de un sacerdote. En esta circunstancia, yo he pensado en Ud. como el más indicado de todos los posibles de aquella Arquidiócesis; Esto, siempre que Ud. esté en situación de salud y tiempo para tan hermoso apostolado.

Le pido, pues, este favor. Y, como antes le decía, si Ud. por cualquier motivo no pudiera hacerlo, le ruego quiera indicarme quién podría reemplazarlo, con idoneidad y eficacia.

Aprovecho la ocasión para saludarle con el mayor aprecio. Su amigo afectísimo,,

+ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo-Rector de la
P. Universidad Católica de Chile